

FIESTA VIKINGA

Por VICTORIA ARMESTO

UNA de las curiosas, entre tantas como se celebran en Galicia durante estos meses de julio y agosto, es la «romería Vikinga», que tiene lugar en la villa de Catoira, cabe a la antigua fortaleza galaica conocida como «Castelum Honesti» o «Torres del Oeste».

Se trata de una fiesta de reciente invención nacida bajo el patrocinio de un puñado de intelectuales galaicos y que por lo regular se celebra siempre en el curso del primer domingo del mes de agosto.

Los patrocinadores reconocen que esta fecha no es la mejor, pues coincide con otro festival cercano, el del Albariños de Cambados; pero si la postergan para el segundo domingo del mes entonces entran en colisión con Pontevedra, que ese día inicia sus fiestas de la Peregrina. En realidad, y durante los meses de julio y agosto, Galicia entera es una fiesta y no es más fácil separar una romería de otra que separar las cerezas de un racimo.

Nació la «romería vikinga» como fruto del llamado «Ateneo del Ullan», una curiosa institución intelectual y gastronómica (conceptos en Galicia siempre muy relacionados) que tenía su sede en la cantina del Ferrocarril de Catoira. Fue designado como «secretario perpetuo» de dicha «Academia» el cantinero de la estación, don Segundo.

Entre los «académicos» figuraban varios curas y era quizá el alma de todos el Padre Faustino Rey Romero, quien por desgracia falleció en la Argentina hace pocos años y muy joven relativamente, pues Rey Romero había nacido en 1921. Yo le conocí hace cinco años cuando visitamos Buenos Aires invitados por el Centro Gallego, esa meritoria institución nunca suficientemente alabada. Poco después fallecería Faustino Rey Romero, filósofo, poeta y hombre de intensa espiritualidad. El relato que me han hecho de sus últimas horas —cayó casualmente en un patio al volver a su residencia y falleció de frío durante la noche— me hizo evocar la estampa de aquel mirlo muerto que el poeta Rey Romero había cantado en un libro, que para mí, es el más hermoso de todos los suyos, la «Escolanía de melros»:

*A unha gaita arrombada xa de vella
este negro paxaro se asemella,
que, deitado no chan, xace insensíbre...*

Pero en 1969, cuando fundaron el llamado «Ateneo del Ullan», ni Rey Romero adivinaba que iba a morir olvidado en la «noche triste» de un convento argentino, ni Lucho Bouza Brey —ese hombrón tan fuerte— suponía que le iban a hacer tres operaciones ni nadie pensaba en cosas tristes ni aburridas, pues se daba el caso de que todos eran amigos del buen comer y del buen beber y de improvisar versos cada vez que la cantina del Ferrocarril de Catoira se abría para una nueva gala académica, cruzándose coplas como estas que han dejado fausta memoria:

*Meu amigo Bouza-Brey
agradécemeche o polo,
lástima que fora un solo,
sempre teu, Faustino Rey.*

A esto respondería el aludido Luis o «Lucho», poeta, historiador, abogado en Villagarcía y hermano del gran intelectual

galaico hoy fallecido, Fermín Bouza-Brey:

*Faustino Rey, non te queixes de que o regalo foi magro,
¿por qué non fas un milagro
coma o do pan e dos peixes?*

Fue el propio del Ullan el inventor de crear la «Romería Vikinga» al pie de las ruinas de las Torres del Oeste. En un principio todo consistía en que unos cuantos se reunieran allí con sus familias, unas tortillas, unas empanadas, unas garrafas de vino y música, por supuesto de gaitas. En la capilla medieval, que se mantiene más o menos intacta, o bien el Padre Rey Romero o bien el Padre Isorna decían una misa por aquel personaje tan complicado como enigmático que fue el arzobispo Gelmírez.

A Gelmírez, que seguramente y como hijo de su alcaide nació en las mismas torres, en los primeros años del siglo doce, se debe la restauración de la fortaleza militar, que periódicamente se arruinaba y cuya reconstrucción solía recaer sobre los desdichados labradores. Debido al famoso arzobispo compostelano, esta tierra pudo repeler los ataques vikingos pues, si no interviene Gelmírez y además de montar las defensas terrestres crea la primera escuadra española, no sé si a estas horas en vez de ser súbditos del Rey de España no lo seríamos del de Dinamarca, pues los vikingos parecían muy obstinados en meternos dentro de su zurrón.

Sólo a los poetas se les puede ocurrir la idea de exaltar la gloria del enemigo, aquel que al presentarse con sus naves piratas hacía temblar a los labriegos, que antes de huir al monte con su ganado imploraban a Dios en sus templos: «A furore normannorum, liberanos Dominus...»

A partir del año 1964 una empresa cerámica de Catoira, conocida nacionalmente e incluso internacionalmente pues han llegado a exportar mercancía al Japón, tomó a su cargo la organización de la fiesta imponiéndole un nuevo carácter más comercial sin desatender por ello el antiguo sello poético.

Catoira es una villa, de unos 6.000 habitantes, la empresa cerámica tiene unos 400 empleados de suerte que muchos sectores de la villa dependen directa o indirectamente de la fábrica sita en lugar cercano a las famosas torres.

A fin de sufragar los gastos de la Romería Vikinga, los productores aportan una cantidad que se cotiza mensualmente, la dirección aporta otra cantidad y también se dispone de una ayuda (pequeña) oficial desde que la Romería ha sido declarada de interés turístico. Una vez incluso salió en la televisión lo que sirvió para popularizarla y en los últimos tiempos viene gente hasta de La Coruña.

Se calcula que por lo regular asisten unas 6.000 personas y, mientras la distribución fue enteramente gratuita, hoy ya sólo lo es en parte, llegaron a repartirse 2.000 litros de vino y algo

así como cuatro toneladas de mejillones.

En fechas posteriores a la «Romería vikinga», los pescadores que se acercan a las Torres del Oeste suelen encontrar entre la maleza carteras vacías (a las romerías también suelen asistir los carteristas).

Dentro de la romería Vikinga y una vez celebrada la misa, un intelectual invitado suele decir el pregón. Este año no había ningún intelectual, era yo. A mi lado estaba Lucho Bouza Brey, muy repuesto de todos sus males y que hizo un canto a la mujer gallega.

A continuación tiene lugar el desembarco vikingo. Se acerca a las Torres del Oeste uno de los barcos que extraen la arena del Ulla y al que han revestido de los atributos vikingos, los remos, los escudos, la proa levantada en forma de dragón. Dentro del barco van unos 36 jóvenes con cascos picudos (compran unos de juguete que fabrican en Valencia), pieles y lanzas. Antes se ponían pelucas; ahora como los jóvenes llevan melenas ya no las necesitan.

En una de las últimas romerías vikingas hubo que lamentar un luctuoso suceso. Por la acción de un cohete se prendió fuego a una de las lanchas que acompañaban al barco vikingo, cayeron al mar varias personas que no sabían nadar y que por fortuna se salvaron y en cambio falleció un pobre señor muy aficionado a los foguetes y que se había embarcado por pura casualidad.

Desde entonces se han suprimido los fuegos.

Ultimamente esta romería atrae también a quienes hacen comercio con estas fiestas populares: los pulperos, los que venden objetos de cerámica y especialmente «cuncas» de vino, los que venden juguetes de plástico y sombreros de paja que buena falta nos hicieron este año porque el sol era de justicia...

Entre los invitados al parecer se contaba el señor Chamoso Lamas quien declinó su presencia, pues dice que le duele el corazón ver los cimientos de ese puente que van a construir sobre las Torres del Oeste y que pasa por encima de la fortaleza medieval uniendo ambas orillas. El puente en realidad es muy necesario, tal vez hubiera podido hacerse un poquito más abajo...

NOTA.—

Al reproducir mi pregón de Catoira, las «meigas» se han comido todo un párrafo y no hay quien diablitos lo entienda.

Yo hablaba del conde Ulf de Dinamarca, que luego por las cosas que hizo aquí en Galicia fue llamado «Galiza Ulf».

Hay muchas leyendas en torno a este señor. Era el hombre de confianza del rey Godroef. Dicen que cuando salía de Dinamarca vino a cuervo a posarse sobre el palo del velamen. A este cuervo le llaman Koljiansk que quiere decir «corazón herido».

Es sabido que el conde Ulf se

convirtió en Galicia. Dicen que fue por la elocuencia del obispo Cresconio, pero también hay la

creencia que se enamoró de una rapaza del Ullan a quien, habiéndole pedido ella que se convirtiera, el fiero del vikingo le dijo que sí, que creía en lo que ella creyera.

Yo pienso que a lo mejor también se hizo luego santo como su camarada vikingo, San Olaf. Lo del «corazón herido» resultó cierto.

«En España son muchos los que tienen callos de tanto trabajar, mientras otros los tienen de aplaudir» (Nieto Figueroa en «Posible»)

★ **«Para sacar al país del atolladero económico es preciso instaurar antes la democracia que devuelva la confianza a los sujetos económicos», declara Manuel Kindelan a «Diario Económico»**

MADRID. 4.— (De nuestra Redacción).

«Uno de los graves problemas del deporte español —dice «El País», en su editorial— reconocido por la propia Delegación Nacional de Deportes, es el de la multiplicidad de jurisdicciones. En España existe el deporte oficial de la Secretaría General del Movimiento, pero además existen otros no menos oficiales, cuya misión en ocasiones solo consiste en entorpecer los planes generales. La Organización Juvenil Española, la Sección Femenina, el deporte universitario y el deporte sindical son estructuras, que, lejos de completarse, tienden a crear fricciones».

Por su parte el diario «ABC», bajo la firma de Jal, y en su sección de deportes, recoge unas declaraciones del señor Pelayo Ros:

«De Montreal traigo el propósito de reestructurar absolutamente el deporte español».

«También lo dijo ayer en Barajas Pelayo Ros —escribe ahora el periodista— y esa es, a mi juicio, la verdadera cuestión, el nudo del problema. Reestructurar. Pero reestructurar es iniciar desde muy abajo una labor que podría comenzar con los primeros años de la enseñanza general básica. (...) Reestructuremos desde abajo —continúa Jal— porque uno, la verdad, ya es bastante escéptico, y no se cree demasiado aquel viejo lema de que lo importante es participar».

ELECCIONES DE VERANO

En «Pueblo» podemos leer un comentario de J. J. Romano en relación con la noticia anunciada por el rectorado de la Universidad de Bilbao sobre la ce-

lebración de un claustro de universidad y en el que recoge la opinión de varias organizaciones que representan los intereses de los estudiantes:

«Son absolutamente contrarios al empleo de una práctica ya conocida de tomar decisiones fundamentales para la universidad en período de vacaciones, al margen de miles de personas afectadas —los estudiantes— que son los que sufren de manera más directa las consecuencias de tales decisiones. (...) «De no aplazarse dicha reunión —finalizan los estudiantes— cabría pensar de manera fundada en un interés claro por parte de las autoridades académicas de volver a obrar al margen del 90 por ciento de la universidad, lo cual no concuerda demasiado con las profesiones de fe democrática de que últimamente hacen gala muchas de ellas».

SOLUCION ECONOMICA

Julio Segura escribe en «Triunfo»: «Por supuesto, no es momento de grandes planes salvadores de la economía, porque, como hemos repetido hasta la saciedad, el problema económico en España en estos momentos es un problema de raíz política, y en esta última se encuentran las soluciones».

Sobre el mismo tema, responde Juan Manuel Kindelan, vinculado a la Agrupación Socialista de Madrid al «Diario Económico».

«Para sacar al país del atolladero económico es preciso instaurar antes a la democracia que devuelva la confianza perdida a los sujetos económicos y permita plantear las reformas que se imponen».

«Informaciones» recoge las palabras de don Fernando Fuertes de Villavicencio, último jefe de la Casa Civil de Franco y actual jefe de la intendencia de la Casa Real y consejero presidente del Patrimonio Nacional, en el acto de apertura del Museo del Pardo.

«Que había sido por orden del Rey y las obras realizadas por los servicios del Patrimonio Nacional. Añadió que no se había cambiado nada, excepto algunos movimientos de mobiliario para facilitar las visitas».

Antonio Nieto Figueroa dice en «Posible»:

«En España son muchos los que tienen callos de tanto trabajar, mientras otros los tienen de aplaudir».

(Selección de Pedro Conde Zabala)

FALSA ALARMA DE BOMBAS EN UN BANCO DE SEVILLA

SEVILLA, 4.— Una falsa alarma se ha registrado, ocasionando el consiguiente revuelo, en el «Banco de Sevilla», ubicado en la Plaza Nueva, de esta ciudad.

El incidente ocurrió cuando una llamada anónima informó que en la entidad habían sido colocadas cinco bombas (una en cada planta), que harían explosión en pocos minutos.

Inmediatamente fue desalojado el edificio y poco después la policía y técnicos en explosivos iniciaban un minucioso registro, que no dio fruto alguno.— (CIFRA).